

Por: Prof. Debbie A. Quintana Torres, M.L.S.
Bibliotecaria, Academia de la
Policía de Puerto Rico
Gurabo, Puerto Rico

Ser bibliotecario en y fuera de Puerto Rico: La experiencia de una boricua



Resumen

La autora presenta al bibliotecario de los 90 como un especialista en servicios de información. Como consecuencia de ello, el bibliotecario tiene la función de ser agente de cambio para colaborar en el proceso de integración de nuevas tecnologías y nuevas teorías educativas a los servicios de información. El bibliotecario puertorriqueño por ser educado y adiestrado en Ciencias de la Información dentro del contexto anglosajón posee cualidades y calificaciones que lo capacitan para ofrecer servicios de información a las comunidades hispanoparlantes en los Estados Unidos.

INTRODUCCION

Los bibliotecarios han cumplido con la función de almacenar, disseminar y localizar información desde tiempos inmemorables. La epistemología de nuestro título nos relaciona directamente con el libro y la evolución que éste ha sufrido a través de la historia. La profesión del bibliotecario, por ende, ha sufrido y refleja de igual modo la evolución y desarrollo no sólo del libro sino de la sociedad, de los medios de comunicación, la educación, así como de las ciencias y las nuevas tecnologías. El bibliotecario de los 90 más allá de conocer y utilizar diversos recursos de información, es hoy día un especialista en servicios de información. La Era de la Informática y la tecnología ha impactado de forma tal el desarrollo socio-económico de los países, que el ámbito educativo ha entrado en la vorágine de la integración de las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información (NIT) a sus técnicas de enseñanza.

La repercusión de este proceso en las funciones y responsabilidades de la bibliotecología como ciencia son indiscutibles e inminentes. El bibliotecario es el agente de cambio (Brown, 1990), capaz de integrar a los servicios de información, el manejo de las nuevas tecnologías y las destrezas en literacia de información e investigación.

Patricia Senn Breivik & Barbara Ford (1993) promueven las estrategias de literacia de información y el aprendizaje basado en el recurso como elementos necesarios para lograr una sociedad informada. El concepto de literacia de información representa en nuestros días la habilidad no solo de leer y escribir, sino la habilidad de encontrar y evaluar la información necesaria. Este nuevo enfoque de la importancia en el

manejo de la información nos lleva a la reestructuración del proceso de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles. La educación y la formación del bibliotecario en este contexto debe enmarcarse en términos de la integración de Puerto Rico a las teorías y al proceso de globalización, así como a la educación multicultural frente al nuevo milenio.

PUERTO RICO COMO ESCENARIO

Mi experiencia como bibliotecaria en Puerto Rico se puede clasificar como académica dentro de dos tipos: institución privada y agencia de gobierno. El bibliotecario académico tiene la compleja tarea de conocer el andamiaje académico curricular de su institución especialmente cuando participa en el proceso de desarrollo de colecciones, y a su vez, conocer y saber utilizar los diversos recursos para ofrecer servicios de información a sus usuarios. Estos muy bien pueden ser legos en los procesos de búsqueda y literacia de información o bases de datos, todo dependiendo de los niveles o grados académicos que otorga la institución.

Una misión clara y objetiva de los diversos sistemas educativos tanto público, privado, laico o religioso es necesaria para entender la diversidad del perfil de nuestros clientes. Si consideramos que nuestra población estudiantil es hispanoparlante y existe disposición para el idioma inglés, así como un porcentaje de bilingüismo, podemos identificar que la existencia de recursos bibliográficos o bibliotecarios han ayudado a minimizar el impacto de este hecho. En su artículo, La Guardia (1992) nos señala que el propósito de la

bibliotecarios sino, el de proveer la información y las destrezas necesarias para realizar una investigación.

En adición debemos señalar que las teorías educativas de: Aprendizaje basado en el recurso (Resource Based Learning), Aprendizaje para toda la vida (Lifelong Learning) y el pensamiento crítico (Critical Thinking) tienen su impacto en el desarrollo del programa de instrucción bibliográfica y en los servicios de información.

En mi artículo (Quintana, 1991) indiqué que diversos métodos de enseñanza (individualizada, grupal, formal, videos, módulos instruccionales, etc.) debían combinarse para atender la integración de las nuevas tecnologías específicamente el CD-ROM y a su vez, como la posibilidad de integrar el programa de instrucción bibliográfica al currículo representaba la consideración de los niveles cognocitivos del aprendizaje.

El compromiso con la Academia y la participación activa en los procesos de revisión curricular son elementos ineludibles que deben caracterizar al bibliotecario académico.

Ser bibliotecario académico en Puerto Rico representa una continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje que se gesta en el salón de clases, se fortalece en la biblioteca y evoluciona a través de la vida misma dentro de un contexto de pluralidad social.

NUEVA YORK COMO ESCENARIO

Instituciones como las Bibliotecas Públicas de Nueva York (The New York Public Library) requieren de un personal bibliotecario profesional hispanoparlante capaz de brindar servicios de información a una población multicultural como lo es la ciudad de Nueva York. Este sistema de bibliotecas públicas, que ofrece una diversidad de servicios, es reto para cualquier bibliotecario. Sin embargo, la institución parte de la premisa de que el bibliotecario (independiente de su experiencia) debe recibir un adiestramiento no solo en la biblioteca donde se desempeñará, sino en los servicios y funciones administrativas del sistema, así como las demás bibliotecas que lo componen. Este es un proceso que facilita el proveer servicios de información a todo tipo de usuario. Mi experiencia como bibliotecaria en Nueva York se desarrolla no sólo como parte del crecimiento profesional, sino también como una aportación y diferencia que representa ser hispanoparlante.

En este escenario, conocer tu comunidad, tus usuarios habituales, las escuelas circundantes y las oficinas de servicio comunitario o gubernamentales es de prioridad para ofrecer los servicios de información en una biblioteca pública en Nueva York. Los diversos recursos de información que conocemos están influenciados por nuestra relación con los Estados Unidos, excepto aquellos diseñados para bibliotecas públicas y/o para comunidades culturales específicas.

Programas como Lectura de cuentos para infantes, Orientaciones sobre búsqueda de información en la biblioteca para jóvenes adultos y Alfabetización Enseñanza del Inglés como segundo idioma son parte de los servicios que ofrece este tipo de biblioteca.

Utilizando la definición de líder que nos ofrece Brown (1990), el bibliotecario es uno de ellos, ya que tiene una visión clara de la filosofía institucional, visualiza el futuro, está en contacto con las personas para conocer sus diferentes percepciones, crea empatía y está consciente de a quién sirve.

El creciente aumento de las comunidades hispanas en Nueva York ha repercutido en los servicios que ofrece el sistema de bibliotecas públicas. Si consideramos que la educación bilingüe y multicultural es el sistema de enseñanza que reciben la mayoría de los hispanos en esta ciudad, podemos señalar que el énfasis en la diversidad cultural los lleva a continuar con la utilización de su lenguaje nativo.

En este caso, el reto para los bibliotecarios norteamericanos consiste en una mayor utilización de recursos en español. Un ejemplo que evidencia esta situación es cuando surge la necesidad de comunicación y servicio entre bibliotecarios y usuarios. Éstos utilizan, de ser necesario, personal clerical y de mantenimiento como traductores en la entrevista de referencia.

La integración de las nuevas tecnologías como el CD-ROM tiene el mismo impacto, puesto que el nivel de dominio del Inglés varía. Esto representa en muchos casos una enseñanza individualizada en el idioma nativo y la producción de material impreso bilingüe tomando en consideración el nivel académico del usuario, (Salomon 1992).

Ser bibliotecario en Nueva York es identificarse con la comunidad y ofrecer los servicios de información más variados que una población multicultural pueda necesitar.

ROL DE LA ESCUELA GRADUADA DE BIBLIOTECOLOGIA Y CIENCIA DE LA INFORMACION

La profesión de bibliotecario en Puerto Rico es muestra evidente de la importancia e impacto que ha tenido la EGBCI. La transcendencia de sus egresados a los Estados Unidos demuestra cómo la preparación académica que ofrece la Escuela Graduada es tan competente como la que allá se ofrece. El desempeño de los bibliotecarios en los diversos tipos de biblioteca así como las diversas organizaciones profesionales en Puerto Rico evidencia cómo el currículo atiende la

necesidad de preparar profesionales capacitados y comprometidos.

A tono con los planteamientos que nos señala Diamond (1989), la Escuela Graduada de Bibliotecología y Ciencia de la Información realizó un proceso de evaluación curricular que culminó con la acreditación de la "American Library Association" y el re-diseño y revitalización de los cursos al final de 1989. La integración de las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza aprendizaje del futuro bibliotecario era esencial para la formación de un nuevo profesional en la Era de la Informática. El nuevo currículo combina los principios básicos de la enseñanza de bibliotecología con las nuevas destrezas necesarias para el desempeño de funciones en el nuevo siglo XXI, (Halcomb, 1989). El egresado de nuestra Escuela Graduada, más allá de ser un experto en el manejo de los diversos recursos de información, es un participante activo en la identificación y solución de problemas existentes relacionados con los ofrecimientos de servicios de información.

La creación de políticas de servicios y la comunicación efectiva para la colaboración e intercambio de servicios de información entre bibliotecas es una de las características que distinguen a este profesional.

El rol de la Escuela Graduada de Bibliotecología y Ciencia de la Información enfrenta hoy un nuevo reto. El cambio paradigmático de la globalización nos enfrenta a una nueva realidad. La función del bibliotecario frente al nuevo milenio debe atemperarse a este contexto. Goff (1992) nos señala cómo la nueva visión sociopolítica y económica mundial lleva a considerar la educación multicultural como fundamento para la evaluación e implantación de nuevos programas que atiendan la diversidad cultural y la globalización.

CONCLUSION

Los nuevos modelos y enfoques de calidad total y la planificación estratégica tienen su aplicabilidad en el mundo del bibliotecario como profesional (Riggs, 1992 & Bates, 1990). La integración de éstos como herramientas educativas surge del avalúo (assessment) curricular y administrativo que debe realizar todo programa académico comprometido con la calidad del producto (egresados) que se espera lograr. Las estrategias que componen cada uno de estos modelos permiten la flexibilidad y apertura para la integración de nuevos cambios así como, la participación efectiva del estudiante de hoy que será el profesional de la Información en el mañana. La vertiginosa explosión de información, el desarrollo de redes de comunicación internacionales y los servicios de información en un contexto de diversidad cultural y globalización requieren de un nuevo bibliotecario profesional. Este profesional tendrá los principios fundamentales para fungir como el agente integrador de las nuevas tecnologías y las teorías

educativas contemporáneas en pos de optimizar los servicios de información de nuestros usuarios.♦

BIBLIOGRAFIA

Bates, I (1990) "Strategic Planning for Information Technology". Canadian Library Journal, 47(5):315-318).

Brevik, P.&Ford, B (1993). "Promotion Learning in Libraries through Information Literacy". American Libraries, 24 (1): 98; 101-102.

Brown, J. (1990). "Navigating the 90's The Teacher-Librarian as Change Agent". Emergency Librarian, 18 (1): 19-28.

California Media and Library Educators Association. (1994). From Library Skill to Information Literacy: A Handbook for the 21st Century. Englewood, Co: Libraries Unlimited.

Diamond, R. (1989). Designing and Improving Courses and Curriculum in Higher Education. San Francisco: Jossey-Boss Publishers.

Elson, J. (1992). "Campus of The Future". Time, 139 (15):38-42.

Goff, J. (1992). "Beyond Politics: The Educational Issues Inherent in Multicultural Education". Change, 24 (1):31-35.

Holcomb, F. (1989). "Institutional Technology: The Third Wave". Tech Trends, 34 (2): 11-13.

Holt, M. (1993). "The Educational Consequences of W. Edwards Deming". Phi Delta Kappa, 74 (5):382-388.

La Guardia, C. (1992). "Renegade Library Instruction". Library Journal, 117 (16):51-53.

Quintana, D (1991). "CD-ROM impact and use at The University of The Sacred Heart, Puerto Rico: A Bibliographic instruction perspective". NIT 91: The 4th International Conference of New Information Technology Proceedings. Budapest, Hungary: Micro Use Information.

Salomon, K (1992). "Reference assistance for CD-ROM users: A little goes a long way". CD-ROM Professional, 5 (1):56-58.